



Fe para la Eternidad

Tiempo de Adoración

*En ti confiarán los que conocen tu nombre, Por cuanto tú, oh Jehová, no desamparaste a los que te buscaron.
Salmos 9:10*

PUNTO DE PARTIDA:

¿Cómo nos ayuda la Fe para una Eternidad con Cristo?

Lectura

Hebreos 11:13-16 (RV 1960)

¹³ Conforme a la fe murieron todos éstos sin haber recibido lo prometido, sino mirándolo de lejos, y creyéndolo, y saludándolo, y confesando que eran extranjeros y peregrinos sobre la tierra. ¹⁴ Porque los que esto dicen, claramente dan a entender que buscan una patria;

¹⁵ pues si hubiesen estado pensando en aquella de donde salieron, ciertamente tenían tiempo de volver. ¹⁶ Pero anhelaban una mejor, esto es, celestial; por lo cual Dios no se avergüenza de llamarse Dios de ellos; porque les ha preparado una ciudad.

Para Meditar y Aplicar

Hasta el día de hoy seguiremos compartiendo las verdades que Dios nos sigue enseñando, en tiempos de victoria, en tiempos difíciles, en tiempos de salud, de enfermedad, en tiempos de prosperidad, de escasez, en tiempos de gozo y en tiempos de duelo. Pero en todos y cada uno de estos tiempos el Señor ha prometido estar con nosotros y completar Su obra en nuestras vidas (Is 43:2)

- 1) FE: Hebreos 11:1-2 y ETERNIDAD: Eclesiastés 3:11.** Dos palabras clave en la vida del creyente. Pero también dos palabras indescifrables y ajenas para el no creyente. Es necesario tener fe para la eternidad, siguiendo así el testimonio que nos han dejado a través del tiempo como lo fue: Abraham el padre de la fe. Moisés quien se sostuvo como viendo al invisible; y muchos otros (He 11:13-16).
- 2) Las Preguntas Sinceras.** Constantemente vienen a nuestra mente preguntas que muchas veces no reciben respuestas. Es entonces, cuando somos tentados a preguntar: ¿Por qué yo? ¿Por qué mi padre? ¿Por qué mi madre? o ¿Por qué mi hijo? Entre las historias de la Biblia: ¿Por qué Job? ¿Por qué sufrió? ¿Por qué en este tiempo? (Job 1:1; Sal 4:1).
- 3) Las Preguntas Reenfocadas.** Queremos ignorarlas y no preguntar: ¿Por qué no yo? -Podríamos tener una respuesta desenfocada: ¡Pero si yo soy hijo de Dios! - ¿Por qué no podemos confiar en la soberanía de Dios? -¿Por qué estamos tan aferrados a esta corta vida? (Ro 8:16-18; Jn 16:33; Lc 12:4-6).
- 4) La Trascendencia de la Fe.** Aquí tiene que ver con el impacto de mi fe, con el impacto de tu fe en esta vida, aunque ya no estemos aquí. Es necesaria la fe para vivir, así como fe para morir. Fe para sembrar y fe para cosechar. Fe en esta vida para la eternidad. ¿A quién vas a dejar tu fe? (Ec 3:1-2; He 11:13-40).

-¿Será posible que la fe que tenemos, que la fe que sembramos en el Reino de Dios pueda permanecer en esta tierra aún y cuando nosotros ya no estemos?

- ¿Será posible que las promesas que hoy creemos y que no hemos visto con estos ojos, serán aún mas gloriosas cuando venga el tiempo de la manifestación gloriosa de nuestro Señor?

- ¿Será posible que podamos cambiar nuestra limitada manera de pensar acerca de la vida y la muerte...con el fin de empezar a ver lo que Dios ve...la eternidad...a la cuál todos nosotros somos llamados?

- ¿Para qué necesitas fe, el día de hoy? ¿Estás preparado para poner tu mirada en la eternidad? ¿Estamos viviendo de tal forma que Dios no se avergüenza de llamarnos hijos?(Sal 90:10-12)

Oración

Dios Padre, Hijo y Espíritu Santo, tu bendita Palabra tiene la instrucción y el poder de hacer tu obra poderosa en nuestras vidas. Ayúdanos a recibir tus palabras en nuestro espíritu y en nuestro corazón para manifestar tu obra de poder en mi vida, en Jesús, Amén.